



¿Qué genera un matrimonio duradero y feliz?

La situación

- Los matrimonios duraderos y felices construyen “múltiples matrimonios” a lo largo de experiencias comunes que producen cambios en su vida adaptándose a nuevas realidades y renovando su compromiso. (*The Lifecycle Stages of a Marriage*, Sr. Barbara Markey, ND, www.usccb.org/laity/marriage/Markey.pdf)
- Los momentos de transición y ajuste incluyen los primeros años de matrimonio, cuando se convierten en padres de familia, cuando los hijos son adolescentes, luego que los hijos dejan el hogar, la jubilación y el envejecimiento. (Ibid.)
- Un estudio sobre las parejas recién casadas encontró que el tiempo, el sexo y el dinero son factores que producen mucho estrés en los primeros años de matrimonio. (*Time, Sex, & Money: The First Five Years of Marriage*, 2000, Center for Marriage & Family, Creighton University, www.creighton.edu/MarriageandFamily/index.html)
- Algunas encuestas anuales a adolescentes y a jóvenes adultos sugiere que ellos valoran mucho el matrimonio y la vida familiar. Aunque las generaciones más jóvenes enfatizan la importancia del compromiso personal, el cual es necesario para conservar un matrimonio, con frecuencia no toman en consideración lo que significa el apoyo de la comunidad, como el que se recibe de instituciones religiosas y sociales. (*The State of Our Unions*, Informes Anuales 2001-2006, David Popenoe & Barbara Dafoe Whitehead, The National Marriage Project, <http://marriage.rutgers.edu>)

Investigaciones científico-sociales

- Las razones más comunes que se dan en un divorcio son tres: “la falta de compromiso”, “muchos conflictos y peleas”, y la “infidelidad”. (*With This Ring...A National Survey on Marriage in America*, 2005, National Fatherhood Initiative, www.fatherhood.org)
- Por otro lado, las razones más comunes que dan las parejas sobre el éxito de sus matrimonios duraderos son el compromiso y el compañerismo. Ellos dicen que se necesita mucho trabajo y dedicación, entre uno y otro y en lo que respecta al matrimonio en sí. (*The Top Ten Myths of Marriage*, Popenoe & Whitehead, <http://marriage.rutgers.edu>)
- Las parejas que saben qué esperar en los períodos de transición dentro del matrimonio tienen menos probabilidad de equivocarse cuando ocurran esos cambios. Las parejas pueden buscar los recursos necesarios que los prepare para cualquier cambio en su relación. (*The Lifecycle Stages...*, Markey)
- Las cualidades que una pareja debe tener y/o fortalecer a fin de salvar o de mejorar su matrimonio incluyen: estilos positivos de comunicación, expectativas basadas en la realidad, actitudes comunes respecto a los asuntos y creencias importantes, y un alto grado de compromiso personal. (*What Factors are Associated with Divorce &/or Marital Unhappiness?*, Scott Stanley, www.prepinc.com/main/docs/what_factors.html)

- Lo que complementa el compromiso personal es la necesidad de “un compromiso con el matrimonio que esté basado en normas”. Esto significa apoyar la maternidad, una apertura a los hijos y la creencia que el matrimonio es para toda la vida. Estos compromisos dan como resultado un alto grado de intimidad y de felicidad conyugal. (*Seeking a Soulmate: A Social Scientific View of the Relationship between Commitment & Authentic Intimacy*, Brad Wilcox, www.usccb.org/laity/marriage/Wilcox.pdf)
- Las parejas que permanecen casadas y felices tienen la misma cantidad y el mismo tipo de desacuerdos que las que se divorcian. La diferencia está en la forma en que se manejan esos desacuerdos. “Se trata más de comportamientos – o de las mejores prácticas.” (*The Emerging Field of Marriage Education*, Diane Sollee, *Coalition for Marriage, Family & Couples Education*, www.smartmarriages.com/fish.html)

La enseñanza de la Iglesia y la práctica pastoral

- A veces parece difícil o imposible atarse de por vida a otra persona. Con la gracia de Dios, que se nos dio por medio de Cristo, las parejas son partícipes del amor divino, el cual es más fuerte que nuestras flaquezas humanas y nos permite llevar las cargas de nuestro cónyuge con indulgencia y bondad. (*U.S. Catholic Catechism for Adults*, USCCB, 2006, p.285-287)
- El papa Benedicto XVI dice que uno de los puntos críticos en el matrimonio es la forma en que la pareja maneja sus temperamentos conflictivos. Él da esperanzas diciendo que las parejas pueden hacer suyo el sufrimiento de Cristo en la Cruz, el cual lleva a la Resurrección. Benedicto habla sobre la belleza y sobre la fuerza de un amor que ha pasado por varias pruebas y que se ha renovado mediante las tribulaciones de la vida conyugal. (*Benedict XVI, To Priests of the Diocese of Albano*, 8/31/06, www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2006/august/index_en.htm)
- Los obispos de Estados Unidos hablan sobre los retos del amor conyugal: “Para que un matrimonio dure tiene que haber más que tolerancia. Es un proceso de crecimiento hacia una amistad íntima y una paz creciente. Por eso rogamos a todas las parejas: renueven su compromiso con regularidad, busquen enriquecerse frecuentemente y pidan ayuda pastoral y profesional cuando la necesiten”. (*Follow the Way of Love*, www.usccb.org/laity/follow.shtml)
- En junio del 2003, en unos escritos de los obispos miembros del Comité para el matrimonio y la vida familiar, dicen: “Conservar un matrimonio a lo largo de una vida significa cultivar y mezclar los dones de la naturaleza y la gracia. El esfuerzo, considerado desde el punto de vista de la pareja y desde el punto de vista de los que le dispensan el ministerio, involucra cuatro áreas que se relacionan entre sí y en las cuales debe haber un crecimiento continuo. Estas son: madurez (patrón personal y de desarrollo social), visión (del matrimonio mismo y, específicamente, para los matrimonios), habilidades (comportamientos aprendidos), y comunidad (en el contexto del apoyo social y religioso). (*A Renewed Pastoral Effort to Sustain Marriages for a Lifetime*, www.usccb.org/laity/marriage/propmar.shtml)

Conclusion

Hemos sido llamados para entrar en la gracia de Dios mediante una “preparación para la santidad” que incluye la oración, la Eucaristía y la Reconciliación (Novo Millennio Ineunte #30-41). Nuestra fe proclama que el matrimonio cristiano es un “terreno de preparación” para la santidad y anima a las parejas a incorporar lo que nos dicen las ciencias sociales, especialmente las prácticas diversas que pueden incrementar la felicidad y la permanencia conyugal, permitiéndoles entrar más de lleno en una comunión amorosa uno con otro, con la sociedad y con Dios.

<http://www.usccb.org/laity/marriage/lastingsp.shtml>